

Guía del coleccionista

Filatelia didáctica

Entre los muchos complementos didácticos que pueden utilizarse en pedagogía figura uno que sin duda está alejado de los cánones tradicionales: el sello. Sus amplias y diferentes temáticas, motivos y mensajes pueden servir de atractivo medio de aprendizaje visual.



«Scolatex» fue una exposición internacional, patrocinada por la Unesco, que se celebró en 1963 bajo el lema «El sello instruye», a la que Mónaco dedicó este ejemplar (arriba). Abajo, sello de correo aéreo de Ecuador de 1959 sobrecargado en 1963. Fue emitido en homenaje a la OEA.

«La filatelia al servicio de la pedagogía», ese fue uno de los grandes retos planteados en el histórico Congreso de Filatelia Temática celebrado en Praga en 1968, en el cual se pusieron las bases para crear las estructuras necesarias que permitieran aprovechar las posibilidades didácticas del sello. Además de su función cultural (los aficionados a los sellos pueden convertirse en auténticos estudiosos de las temáticas en las que se especializan) y social (la ONU, por ejemplo, ha utilizado el sello en numerosas ocasiones para sus campañas benéficas), la filatelia puede tener un valor formativo para los jóvenes, ampliando sus conocimientos y estimulando su interés por una amplia gama de materias: la botánica, la zoología, la aritmética, la geometría, la geografía, el arte,



Idiomas y sellos

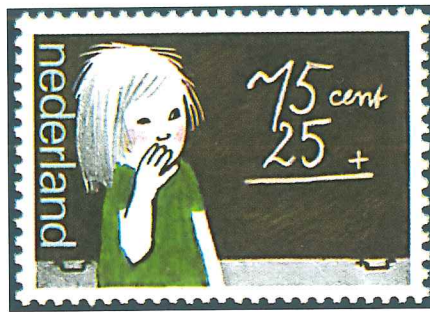
Sello de Hungría emitido en 1963. Perteneció a la serie dedicada a la Navidad y cuenta con felicitaciones de Año Nuevo escritas en cuatro idiomas: inglés, húngaro, ruso y francés.



Los sellos también pueden suponer una ayuda didáctica en el caso de los idiomas: los alumnos de una clase pueden aprender los diferentes caracteres con los que escriben los niños de otros países visualizando los sellos de Italia, España, Australia... (caracteres latinos); Grecia o Chipre (escritura griega); Rusia, Bulgaria... (cirílico); India, China, Corea o Japón (escritura oriental pictográfica); Argelia, Marruecos, Jordania... (árabe), etc. Por otra parte, los sellos de Bélgica, Suiza, Somalia y Marruecos, por ejemplo, son bilingües. Hungría, a fines de 1963, emitió un efecto con felicitaciones de Año Nuevo en cuatro idiomas. Pero es Checoslovaquia el país que más idiomas ha utilizado en una misma emisión, hasta diez diferentes en 1962 con motivo de la «Exposición Mundial de Filatelia Praga '62».



Sello bilingüe de Jordania emitido en 1967 en forma circular en árabe e inglés. Está ilustrado con la efigie del rey Hussein.

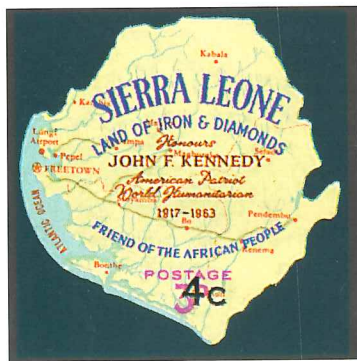


La filatelia holandesa, que ha realizado numerosas emisiones dedicadas a la infancia, plantea una operación de cálculo con el valor y la sobretasa de este sello de 1978.

la historia, la religión, los idiomas, la literatura, la filosofía y un largo etcétera.

De este modo, los sellos se podrían utilizar como instrumentos pedagógicos. Los sistemas de enseñanza, aplicados a escolares que inician su formación a partir de los 3 o 4 años, están basados en imágenes. Éstas suponen la iniciación al aprendizaje de las primeras letras, el vocabulario y el lenguaje, así como a las formas,

Sello de Sierra Leona de 1964-1965 que está ilustrado con el mapa del país (su silueta está recortada en papel autoadhesivo).



las dimensiones, los colores, los números, etc. Se trata de unas imágenes que pueden encontrarse en miles de sellos emitidos en todo el mundo. En este campo, Holanda, con sus emisiones anuales dedicadas al Día de la Infancia, se sitúa a la vanguardia de la promoción de la enseñanza a través del sello. Como referencia para el aprendizaje de las primeras letras, emitió en 1976 un efecto que reproducía el «a, b, c». En 1978, la serie «Kinderhilfe», formada por cuatro sellos, estuvo dedicada a la escritura, la lectura y las primeras sumas.

Una asignatura como la geometría, por ejemplo, requiere una capacidad visual e imaginativa importante. A través del sello es posible aprender las formas geométricas y no sólo por los motivos temáticos que reproducen los mismos, sino por el propio formato en que están impresos muchos de ellos. El cuadrado aparece en las primeras emisiones de los sellos clásicos, y el círculo en la emisión de Jordania titulada «Rey Hussein» (1967). Ecuador dio

forma de rombo a la emisión dedicada a la OEA, Mónaco de trapecio al 15 francos de 1955 («Año Mariano»), Malta de trapecioide a los tres valores dedicados a la Navidad en 1967, Bélgica de hexágono a los sellos de telégrafos de 1866-1899, Gran Bretaña de octágono a la emisión de la «Reina Victoria» de 1847-1854... Y en cuanto a triángulos, Colombia tiene un escaleno en el 2 centavos de 1869-1870, Polonia un equilátero en la serie «Caballos» y Lituania un isósceles en el «Correo aéreo» de 1921.

Y qué país no ha emitido sellos, o series completas, dedicados a reproducir elementos de su geografía: mapas nacionales o regionales, montañas, ríos, etc. Lo mismo puede decirse del devenir histórico y de los aniversarios culturales de cada nación: sus acontecimientos más notables, sus reyes y jefes de Estado, las grandes batallas, los protagonistas de la vida cultural y las grandes obras de arte...



Sello de Nicaragua que tiene forma de triángulo equilátero y que está dedicado al volcán San Cristóbal: geografía y geometría en una misma pieza (emitido en 1947).



Sello belga de telégrafos. Esta emisión fue realizada entre los años 1897 y 1899 y está ilustrada con la efigie de Leopoldo II: los personajes históricos son protagonistas habituales de las emisiones filatélicas. Su fabricación en forma hexagonal fue la habitual en este tipo de emisiones entre 1866 y 1899.



Tríptico de Malta dedicado al tema de la Navidad que fue emitido en 1967. Su diseño está formado por tres trapecoides unidos.